



ESTERIOR.

RUSIA.

SAN PETERSBURGO 24 de junio. (De la gaceta del Senado.)

El emperador se ha servido expedir el decreto siguiente: Desde los tiempos mas remotos se ha adquirido en Rusia la nobleza por medio del servicio público...

IRLANDA.

DUBLIN 17 de julio. (Del Morning Advertiser.)

El martes se habian dirigido unos peritos a las posesiones de Mr. Cartl Connell, escoltados por un escuadron de dragones y una compania del regimiento de linea...

ITALIA.

ROMA 6 de julio. (De una carta particular.)

En la tarde del martes último, la Santidad de Nuestro Señor, se trasladó, según costumbre, de la residencia del Vaticano a la del palacio Quirinal.

faldas del Janiculo en el bosque Parraso, la acostumbrada reunion para celebrar las glorias de los Santos apóstoles S. Pedro y S. Pablo...

FRANCIA.

PARIS 22 DE JUNIO. (De la Presse.)

Esciben de Bourges con fecha 19 lo que sigue: 'El jueves por la mañana, a las ocho, el infante D. Carlos y la princesa de Beira, su esposa, salieron de Bourges para las aguas de Groulx...

En el primer coche se colocaron el infante, la princesa su esposa, el príncipe de Asturias y el marqués de Villafraanca. Los señores Guelhem, Villavieco, Córdoba y una dama de honor ocupaban el segundo coche...

TERMINACION DE LAS SESIONES DE LAS CAMARAS.

Ayer 21 se presentaron en la Cámara de los pares el señor presidente del consejo de ministros, y los señores ministros de Justicia, Hacienda y Marina.

El señor presidente de la Cámara leyó dicho decreto, concebido en estos términos: 'Luis Felipe, rey de los franceses: 'A todos los presentes y futuros, salud...

LUIS FELIPE.

El presidente del consejo ministro de Estado en el departamento de la Guerra.

Igual comunicacion (excepto los nombres de los ministros que habian de presentarla), se hizo a la cámara de los diputados...

MUERTE DE LORD GREY.

La Inglaterra acaba de perder uno de sus hombres mas ilustres. Lord Grey, a quien una larga y penosa enfermedad tenia postrado hacia tiempo...

GRANADA 24 de julio.

QUINTA.—CALIDAD DEL TABACO.—OPERA.—POEMA DEL SEÑOR ZORRILLA.—EXAMENES GENERALES DEL COLEGIO DE LAS ANGIUSTIAS.—DESTERROS.—DIA DE S. M. LA REINA MADRE.

Ya se han principiado las operaciones para la quinta, y no hay síntomas algunos de que bajo este pretexto pueda turbarse la tranquilidad pública.

Los fumadores siguen cada vez mas incómodos con la mala calidad del tabaco, que tan bueno y superior se le habia ofrecido. Ya que el gobierno se arroja el monopolio de vender exclusivamente este objeto...

Tenemos en esta ciudad una mediana compania de ópera, que lleva dadas todavía pocas representaciones. La única novedad que ha ocurrido, ha sido el debut (por hablar técnicamente) de la Sra. Mayquez...

He visto una carta del Sr. Zorrilla fecha en Burdeos a 6 del corriente, y dirigida a sus amigos los señores redactores de La DISTRACCION, que tan buen con el capitan, ese es un pretexto que no daría el conde D. Enrique de Trastámara por otros diez mil escudos de oro.

—Como se parece al valeroso y Gallardo Gran Maestro; ¿lo has reparado, Mazarón? —Señor, respondió el escudero; don Fadrique era rubio, este es Bermejo; los ojos del Gran Maestro negros, los de este pardos; el uno tenía la nariz aguilena, y el otro de pico de buitres; el primero enjuta de carnes; el segundo flaco; don Fadrique tenía fuego en sus mejillas, y el de Trastámara tiene sangre; no se parece, no, a don Fadrique, sino a don Pedro: dos buitres son, Mosen Agenor, dos buitres.

—Esta es la verdad, pensó el caballero, dos buitres que se están peleando sobre el cuerpo de la paloma.

En que se cuenta cómo el bastardo de Mauleon entregó al rey Carlos V el anillo de su cuñada la reina Doña Blanca de Castilla.

En el jardín de un hermoso palacio que se iba elevando en la calle de S. Pablo, por todavía sin concluir en muchas partes, se estaba paseando un hombre de veinte a veinte y seis años, vestido de una larga túnica de color oscuro, con vuelta de terciopelo negro y ajustada a la cintura con un cinturillo, cuyas borlas caían casi hasta sus pies.

—Y son hermanitos murmuró ¿Agenor? hermanitos! —Mi hermano ha muerto, a mi hermano, repuso don Enrique de Trastámara, y yo le vengaré.

—Señor, dijo Mazarón a su amo, aprovechándose de un momento en que el príncipe estaba hablando

La señora condesa de Bresson procedente de Madrid con direccion a los baños de los Pirineos. El señor conde René Guittant, agregado a la embajada francesa en Madrid, para el mismo destino.

—Nos escriben de Roma con fecha del 13 de julio. El Papa ha aceptado la dimision del cardenal Lambruschini. Continuará con la cartera algun tiempo mas; sin embargo, y según todas las probabilidades, será su sucesor el cardenal Gizzi, que reunirá tambien la otra secretaria de la interior, ocupada hoy por el cardenal Mattei...

—RETIRADA DE D. CARLOS A ROMA. Según cartas de esta capital del 12 de julio, se creia firmemente que D. Carlos se retiraría a pasar el resto de sus dias en ella en cuanto su esposa acabase de tomar los baños de Gréoules.

—MONTEVIDEO. Leemos en El Times: según noticias recien llegadas, parece que el ofrecimiento de una mediacion anglo-francesa combinada, ha sido aceptado por las autoridades de Montevideo.

VIDOCQ. Este famoso ex-presidiario, de cuyo gabinete de curiosidades dió tan interesante descripcion El Español, acaba de dar una curiosa representacion en un teatro de Londres: se ha presentado sucesivamente al público vestido con varios disfraces, ya de charlatan, ya de zapatero, ya de cargador, hablando el patois de Auvernia. Con este traje hizo en Paris una arrestacion de las mas célebres entre las suyas, y que aun se cita como modelo a los degenerados guindillas de Paris. En 1815, en un baile de las Tuillerias, Vidocq descubrió que el conde de Santa Elena, amigo íntimo del duque de Angulema, y gozando de gran favor en la corte, se habia fugado de presidio. Como no podia arrestarlo en medio de la corte, Vidocq volvió a su casa, tomó el traje y el aspecto de un cargador ciego, esprió al conde y lo insultó groseramente. Presentado en el acto al comisario de policía, el conde relató sus títulos y el crimen del que lo habia insultado. Vidocq respondió: yo no soy conde, pero tampoco lo soy vos; yo soy Vidocq, y os arresto. El conde volvió a su presidio, donde terminó sus dias.

—Nos escriben de Milan con fecha 12 de julio. Ayer a las seis y media de la tarde SS. AA. SS. y RR. el archiduque Virey y su esposa acompañados por los príncipes sus hijos, salieron de esta ciudad con direccion a Turin.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

SORIA 25 de julio.

SALIDA DEL GEFÉ POLITICO.—SOCIEDAD FILARMONICA.

Antes de ayer llegó una posta para el señor gefé político, y por la tarde salí S. S. para Zaragoza; se hacen comentarios sobre este precipitado viaje, creyendo uno que irá a mandar otra provincia, y otros que el objeto de la partida es solo ver al señor presidente del Consejo de Ministros, de quien es paisano y amigo.

Anoche hubo funcion en la sociedad filarmónica de esta ciudad. Se representó La Mujer de un artista y se cantaron algunas piezas y varias canciones españolas.

Es muy de alabar esta sociedad que proporciona a un crecido número de alumnos la ensenanza elemental del arte encantador de la música.

Una cosa nos llamó la atencion anoche, lo mismo que en la funcion anterior de la sociedad: el gefé político en la primera y el que por su ausencia le sustituye, anoche ocupaban el lugar de la presidencia, en el teatro, lugar donde se dió la funcion. Creemos que en estas reuniones adonde solo concurren los socios y sus familias, y donde todos los que toman parte, lo hacen gratuitamente, no debe haber otra autoridad que la del presidente de la asociacion, y que el gefé político no tiene allí otro carácter que el de socio. Por demasiado celo, por los derechos de la autoridad, se esponen algunos funcionarios a ponerla en ridiculo; acaso mirarian mejor por su lustre no lucíndola cuando no viene al caso.

Después de la inauguracion y tras-inauguracion, recitó un hijo del Sr. D. Antonio Díez de Rivera una magnífica poesia, que mi amigo supere de nuestro distinguido literato el Sr. D. Nicolás de Paro y Delgado, porque parece ser el Cicerone del director del colegio, y es secretario de la junta protectora y consultiva. En fin, yo ignoro lo que hay en esto de verdad; pero ya ven Vds. que tengo que ceñirme a los apuntes de mi encargado. El joven Rivera se lució completamente, pues dijo muy bien los versos, y mereció aplausos universales.

En las clases de primera educacion se vieron adelantados portentosos, que demuestran la mucha inteligencia y el esmerado celo del Sr. Alcaráz. Baste decir a Vds. que niños de tres años leyeron y escribieron correctísimamente en la pizarra. Increíble parece este prodigio y mas en un tiempo tan corto como lleva el colegio de existencia; mas yo aseguro a

Tenia este hombre todos los caracteres de la raza pura de los franco-castellanos rubios cortados en cuadro, seña de esclarecido linaje: ojos azules, barba pequeña y de color castaño. Su semblante que revelaba la edad arriba mencionada, no mostraba las huellas de pasion alguna, y su grave y reflexivo continente estaba indicando ser un hombre de altos pensamientos y largas meditaciones. Parábase de tiempo en tiempo cavibajo dejando caer una mano que lamaban dos grandes lobres que iban a su lado a su mismo paso, deteniéndose cuando él se detenía y andando cuando él echaba a andar.

A cierta distancia de este hombre y apoyado contra un árbol y teniendo en el puño un halcon acepuchado, un pascagico estaba de pie con semblante indolente y sacriando al ave de rapia que por sus cascabelos de oro mostraba desde luego ser un favorito.

A lo lejos y en los mas recónditos parajes del jardín resonaba el plácido gorgojo de los pájaros que tomaban posesion de las flores y alamedas del dominio real, porque aquel hombre de semblante meditativo, herabada el reino de Francia, mientras que su padre el rey Juan permanecía prisionero en Inglaterra esclavo de su palabra. Era el mismo que hacia construir aquel nuevo palacio para que reemplazase al del Louvre y al alcazar de la Vie, en el cual el estudio monarca, el único de los reyes de Francia, que la posteridad ha debido llamar el sabio, no encontraba bastante solitud y sosiego para delectarse a sus estudios.

Por las calles del jardín se veía pasar y repasar la numerosa servidumbre de aquel suntuoso palacio, y resonaban a un tiempo los gritos impacientes del hal-

cudos de oro, no sin lanzar grandes suspiros; porque avinole a las mientes y a la sazón la idea de que un hombre que con tanta puntualidad y prontitud pagaba aquella enorme suma, pagaria lo mismo doble cantidad si se le hubiese antojado exigir.

No obstante, como el caballero habia cumplido religiosamente su palabra, él que no la echaba menos que de honorado, era preciso que tambien cumpliera la suya.

Dejóles ir por último a los dos mancebos, no sin recordar antes a Agenor que no le habia pagado aun, pues por su cuenta le debía mil libras tornesas y un servicio en toda una campaña.

—Espero, le dijo el príncipe apenas se vieron libres, que en vuestra vida os volveréis a acordar de setenajante bandido.

—¡Ah! dijo Mauleon, será preciso aunque no quiera.

—Yo pagaré todo lo que sea menester para vuestro rescate.

—Janas podreis vos rescatar mi palabra, mi amigo príncipe, y mi palabra está empeñada.

—¡Pardiez! A bien que yo no he dado la mia y haré colgar al tal Caverley, tan de seguro como los dos nos estamos viendo, con eso no me quedará el sentimiento de que mis escudos de oro le hagan muy buen provecho.

Llegó en aquel momento cerca del bosquecillo en que el capitan español quedó emboscado con 20 lanzas, y D. Enrique se holgó mucho de haberse rescatado por tan poca cosa, y de encontrarse ya entre amigos.

Tales fueron las consecuencias del trance fatal en

FOLLETIN.

AGENOR DE MAULEON.

EL DE LA MANO DE HIERRO.

NOVELA INEDITA.

ESPESAMENTE ESCRITA PARA EL ESPAÑOL.

POR MR. ALEJANDRO DUMAS.

TOMO II.

CAPITULO SETIMO.

De cómo el caballero aragonés se rescató por diez mil escudos de oro.

(Conclusion.)

Todo sucedió como el príncipe lo habia indicado. Agenor encontró en la silla el saquito de cobre y dentro de él los diamantes, sacó los suficientes para reunir doce mil escudos de oro, porque el príncipe necesitaba reponer su bolsa enteramente exhausta, gracias a Caverley, y tornando luego al campamento, encontró al capitan español que D. Enrique de Trastámara le habia designado. Reconociéronse mutuamente: contó Agenor el suceso acaecido al príncipe, é hizo que sus gentes le acompañasen hasta un bosquecillo, distante como cosa de un cuarto de legua del campo enemigo; detuviéronse allí los españoles, y Agenor siguió adelante su camino.

Hízose el negocio mas legalmente aun de lo que el caballero esperaba. Caverley contó y contó los es-

Observaciones Meteorológicas de ayer.

EPOCAS	TERMO REAMU	TERMO CEN.	BARÓM.	WIENTOS.	ATMÓS.
7 de la m.	20 s. o.	25 s. o.	26 p. 2 l.	Norte.	Ráfagas.
12 del día	29 s. o.	36 s. o.	26 p. 3 l.	Norte.	Despe.
5 de la t.	31 s. o.	38 s. o.	26 p. 4 l.	Norte.	Despe.

Afecciones Astronómicas de hoy.
 EL SOL. Se pone á las 6 y 5.
 EL 14 DE LA LUNA.
 Sale á las 12 y 11 m. de la n. Se pone á las 2 y 2 m. de la t.

El término de nuestra edición de MADRID TERMINO HOY A LAS SEIS Y MEDIA.

EL ESPAÑOL.

MADRID. MARTES 29 DE JULIO.

¿Cuál es nuestro sistema político? ¿insinuan algo: qué posición ocupamos en la prensa? ¿qué ideas, qué principios aspira á representar *El Español*? ¿por qué y contra quién lidia en el campo de la discusión?

Estas cuestiones nos han sido dirigidas como de rechazo: y aunque no ha podido ofrecer duda alguna su solución, ni para los hombres pensadores ni para los hombres de buena fé, lo emparado que se van poniendo los negocios públicos, nos hace considerar como no inoportuno definir claramente la posición en que nos encontramos, el terreno en el que con pleno convencimiento y muy deliberadamente nos hemos colocado, con propósito firme de no movernos de él.

Hasta los chiquillos saben en España que nuestro periódico es un órgano de los principios monárquicos, atemperados estos á las necesidades de la sociedad moderna, estos es, al ejercicio y á la práctica de la libertad constitucional.

Estos dos fines primordiales, la libertad y el orden han sido nuestro constante polo, y la historia del primitivo *Español* y del *Correo Nacional* no es mas que la demostración, mejor diríamos es martirologio, de nuestro afán por conciliar los dos grandes principios, vida y esperanza de las naciones en el presente siglo.

Inútil es recordar la constancia, la fidelidad, la abnegación con que en épocas difíciles sacrificamos todo interés de influencia positiva como de popularidad, á la idea fija de sustentar la verdad de los principios en medio de la encarnizada contienda de los intereses. En esta lucha nos hallábamos empeñados cuando los sucesos de octubre de 1841 nos lanzaron de nuestra patria y vinieron á interrumpir nuestras comunicaciones con el público.

El periódico que redactábamos y que era entonces el órgano del partido vencido, mudó de nombre y ha continuado por su cuenta y bajo otra dirección é influencia, la misión de representar los intereses del mismo partido. Pero la situación de este ha cambiado completamente; de vencido que era, y teniendo proscritos á sus mas distinguidos gefes, se encuentra hoy vencedor y dueño exclusivo y absoluto del gobierno y de toda la administración pública.

Sabido es que el partido moderado, rota su momentánea unión con el progresista, organizó una fuerte unidad representada por las Cortes y personificada en el general NAVAREZ. En este estado se encontraban los negocios públicos, cuando ha vuelto á ver la luz *El Español*. ¿Qué podíamos, qué nos tocaba decir en aquellos momentos? El partido á que siempre hemos pertenecido, la opinión que alguna vez nos ha cabido la honra de dirigir, había ya tomado una dirección, marcha bá por un camino dado; no tocaba, ni podía tocar al recién venido, al que desde la vuelta de la emigración había permanecido en la vida privada imprimir nuevo sesgo á la política, ni alterar la marcha y compromisos de la opinión en cuyos intereses era de su deber continuar obrando.

Contentámonos, pues, con decir al país: "El período revolucionario debe considerarse como acabado; la naturaleza de las cosas le ha fijado su término; las reformas están hechas y planteadas las instituciones; solo falta reparar, consolidar y organizar. El mando del partido conservador debe ser una época anormal de gobierno estable, regular, desapasionado. Instalado como gobierno de partido, su misión y su gloria han de consistir en que se le considere como un gobierno nacional, fuerte, imparcial y hasta afable con las opiniones disidentes. En vano, decíamos en nuestro prospecto, nos afanaremos por sujetar al país al estrecho dominio de escuelas exclusivas, si el orden de cosas que fundamos no ofrece cabida á los carlistas y á los progresistas, sino contiene por un lado, y por otro satisface y contenta á los que están fuera de nuestra grey, habremos de renunciar á constituir la época definitiva de reparación y de armonía, que únicamente termina las revoluciones."

Al expresarnos así creíamos dar á nuestro partido la mayor prueba de la sinceridad de nuestras convicciones, y hacer entender al gobierno que no le declarábamos una oposición sistemática; antes al contrario nos poníamos en sus manos dándole prendas, de que interin gobernase en el interés de nuestros principios y nuestro partido le continuase su confianza, no vendríamos á lastimar imprudentemente una situación que aunque dura

podía mejorarse y producía el inmenso bien de mantener unido al partido monárquico-constitucional.

Desde entonces hemos observado la única conducta compatible con aquella declaración y consecuente con nosotros mismos. Hemos visto al poder desbocarse, mostrarse violento, cuando únicamente debería ser firme; barrenar la Constitución al otro día de publicarla, insultar á los partidos en vez de haberse hecho respetar por ellos, gastar su fuerza moral en satisfacer veleidades y caprichos que los hombres de Estado desdennan y cuando todo esto hemos visto, nos hemos contentado con señalar los desaciertos del gabinete, antes como amigos severos, que como diestros adversarios.

Esta prudencia nacía de una doble causa; de no querer cargar con la responsabilidad de dividir al partido conservador: el mal se haría, sin participación nuestra, entregado en brazos del ministerio, y de no ver organizado y pronto un núcleo de hombres políticos dispuestos á recibir la herencia del poder y ensayar la obra que sus predecesores hubieran malogrado. Estos dos motivos han influido en nuestra conducta, la que ha consistido en no ocultar la verdad al país ni al gobierno, el paso que nos hemos abstenido de hacer á ese una oposición ruda, porque no consideramos á la REINA ni al país dispuestos á una mudanza repentina de gabinete. Las razones que á esto último se oponen las espusimos en nuestro artículo de antes de ayer, al hacernos cargo de la situación en que se halla el gobierno y de la necesidad de que varíe de rumbo.

Mas volviendo al objeto principal que hoy nos hemos propuesto, diremos que antes que los últimos desaciertos é infracciones de ley cometidos por el gabinete, le hubieran segregado el apoyo de los hombres de principios y de mayor peso entre los que profesan doctrinas moderadas, no juzgáramos conveniente ni lícito haberlo atacado; y que ahora que ya ha perdido el gabinete su prestigio, y deja entrever claramente el día de su agonía, queda otra cosa que hacer á escritores públicos que se precien de alguna esperiencia en los negocios, que el venir á formar coro con la general gritería de afuera el ministerio, sin curarse antes de examinar en qué situación nos encontráramos al siguiente día.

El partido moderado, fuertemente agrupado al rededor de los gefes de la emigración de 1841, cuando se formó el actual gabinete, le concedió por medio de las Cortes, un verdadero voto de confianza de cuyo uso todos esperábamos la paz la unión, la fortaleza, y renombre de moralidad en favor de nuestro partido. En semejantes circunstancias, la existencia del gabinete y su dictadura, venían á ser una necesidad de la situación.

Pero hé aquí, que los administradores, los apoderados, los dueños del partido moderado lo cansan, lo gastan, lo debilitan y aburren; y en el discurso de tres meses y al compás de las arbitrariedades del gobierno, vemos al partido dividirse y presentar hoy un campo confuso de gefes y de banderas, en medio de las cuales es difícil decir cuál es el grupo que representa mayor fuerza moral, el que trae el apoyo de mas sufragios.

Semejante situación debe inspirar recelo, apereibir al país de un gran peligro, el de caer el partido dominante en la anarquía moral, á que se seguiría en breve la material, y con ella la resurrección del espantoso esqueleto revolucionario.

Estos peligros que la imprudente marcha del gobierno ha atraído sobre nosotros, exigen que los hombres adictos á la situación no se dividan y antes piensen en tener un sistema que poder presentar como expresión de las necesidades del partido, para que uniformadas así las opiniones en las grandes cuestiones de gobierno, en los puntos mas importantes de nuestra política interior, sea posible que la corona piense en elegir hombres capaces de llevar á cabo las medidas que reclama nuestro presente estado y el de la opinión.

Cuanto dejamos espuesto se dirige á probar que el partido dominante ha perdido la brújula, y que embareados nosotros á bordo del buque de la situación, decimos á esta, que el capitán que lo manda lo lleva á perderse; pero que no es medio oportuno de evitar el naufragio el que nos pongamos todos sobre cubierta, é impidamos con nuestra confusión y excitaciones las maniobras de la embareación.

Todos conviene que hacemos falso rumbo. Determinemos, pues, ante todo la marcha que ha de seguirse; esto es, dejando ya la metáfora á un lado, convengámonos en el sistema de gobierno que á la nación y al partido (como depositario de la confianza pública) conviene seguir, y fijado este, fácil será entonces buscar los hombres mas capaces de ponerlo en ejecución. Reasumiendo lo que antecede respecto á nuestra posición y manera de considerar el estado de los negocios públicos, fácil es percibir que, acostumbrados á dirigir la opinión en una época no muy lejana, consultada siempre sus necesidades y sus tendencias, los principios y los intereses de nuestro partido, no hemos encontrado con que estos caros objetos se hallaban empeñados, comprometidos, lanzados en un sistema al que hemos sido completamente extraños, en el que ninguna participación é influencia hemos podido tener.

Menester es pues, por parte nuestra, dejar que la presente situación se complete, corra su período, llegue á su término natural. Porque venimos que este se aproxima, es por lo que hemos tomado parte en el debate, con el único objeto de apereibir á los que en política nos otorgan su confianza, de que está cercano ya el momento en que el partido moderado va á tener que escoger entre conservar su posición y valimiento, ó renunciar por mucho tiempo al porvenir de que se habíaisongeado.

Un suscriptor de Barcelona, hombre práctico y entendido en asuntos de administración, muy conecedor del país, en el que ha desempeñado cargos públicos y al que ha tenido el honor de representar en las Cortes, nos dirige la siguiente carta, que insertamos como confirmación de lo que varias veces hemos dicho respecto á la manía que se halla ó la moda de querer calcar nuestras reformas administrativas y rentísticas sobre la legislación francesa.

"Ya puede considerarse terminada la cuestión de las quintas, porque el gobierno, con mejor acuerdo á consecuencia de la imposibilidad que ha habido de verificarla como quería, ha autorizado á uno de sus agentes, según se desprende de sus concesiones, para transigir, ó mejor para acceder realmente á lo que pretendían los pueblos de esta provincia, aunque salvando las apariencias, lo que les importa bien poco. Si cuando las personas conecedoras del peligro que ofrece esta cuestión hicieran conocer al gobierno lo delicado é inoportuno de esta operación lo hubiera hecho, como podía, de gracia, no hubiese tenido después que acceder como obligado por los movimientos populares que le han arrastrado á este extremo, presentando un lado muy ridiculo las bravatas que se escuchaban al lado de tamaña humillación: mucho se ha ganado para la tranquilidad del país con haber anulado este poderoso elemento de desorden: sin embargo, otros quedan todavía de mucha gravedad, que mantienen el ligustro en punto muy subido: tal es el haber de plantear el nuevo sistema tributario, odioso en mas de un sentido, y que no puede llevarse á cabo sin un ejército de empleados; luego el de la administración civil, que no puede marchar por la manía de una centralización, que sería perjudicialísima por carecer los agentes del gobierno de la confianza de los pueblos y del crédito que necesitan para ser útiles; añadiéndose á esto, que en una nación en la que todo y para todo se escribe, no hay posibilidad de que los gefes administrativos tengan, no digo el tiempo de enterarse de los negocios, pero ni la materialidad de firmar las providencias que, no ellos, sino los oficiales les presenten á su discreción, que no puede ser grande con mezquinas pagas y tardemente satisfechas. Para copiar la administración de otra nación, debía antes el gobierno haber transformado á los de aquella, nuestros hábitos y costumbres, nuestras legislaciones particulares, que ligam grandes intereses, y aun vencido las preocupaciones de los habitantes, que por mas que lo sean tienen muchísima fuerza mientras subsisten. Pero qué hacer con hombres que no quieren entrar en todas estas consideraciones y alucinados por una teoría especulativa en nuestro país, aunque práctica en otro, quieren mas bien arrostrar un gran peligro que ceder á la realidad."

En nuestro número del 3 del corriente nos ocupamos de la importante materia de los caminos de hierro, é insertamos un artículo preliminar leido á la pluma de uno de nuestros apreciables colaboradores, autor de los interesantes artículos sobre exposición de la industria española. Nos proponíamos únicamente entonces dar una idea general y puramente teórica acerca de los caminos de hierro, y mas bien con objeto de emitir ideas que pudiesen ser consultadas en el sistema que el gobierno adoptase, que de examinar medidas ni concesiones particulares que no estaban aun hechas, ni podíamos creer que en breve espacio se hiciesen. Pero desde entonces el asunto ha marchado á galope, y según se vé por el artículo especial que hoy insertamos, se ha entrado ya en cierto modo en la práctica de este sistema de comunicaciones, cuando ni el gobierno ni el país tenían una opinión formada.

En este estado hemos creído que el examen de la materia exigía estudios especiales y conocimientos facultativos, y nos hemos dirigido á persona competente, á un ingeniero civil, cuya ilustración y carácter nos ofrecen garantías de acierto, de independencia y de amor al bien público. Los artículos que hoy empezamos á insertar, firmados por nuestro amigo y colaborador el Sr. D. RAMÓN DE BENEVALIA, satisfarán, nos lisonjamos cumplidamente, las necesidades actuales de la importante discusión á que damos principio, y contribuirán á disipar errores y á difundir ideas exactas sobre materia que ya ocupa vivamente á los particulares y al público.

A NUESTROS COLEGAS DE LA CAPITAL.

Desde que ha visto la luz pública *El Español* en esta su segunda época, estamos siendo objeto de cierto género de preferencia de parte de nuestros cofrades madrileños que nos honra sobre manera, pero que á fuerza de repetirse perjudica considerablemente á nuestros intereses. Procuramos en cuanto está de nuestra parte dar á nuestro periódico la posible novedad, sosteniendo una numerosa correspondencia nacional y extranjera; adquirida aquella, gracias al favor de nuestros amigos de las provincias, y obtenida esta merced á considerable diligencia y crecidos gastos. Pero apenas hemos podido lograr que una sola de las noticias que hemos acertado á publicar antes que llegasen á conocimiento de los demas periódicos, corriera entre el público conservando su origen verdadero, pues la mayoría de nuestros colegas, no obstante honrosas excepciones, ha introducido la costumbre de copiar, quizás

para lícito emplear otra expresión mas exacta, cuanto encuentran á su conveniencia en las columnas de los demas periódicos, sin cuidarse los dias de ellos de citar el conducto por donde han adquirido las noticias, hechos ó particularidades que reproducen como de cosecha propia.

Respecto á los periódicos de la tarde, la costumbre no puede ser ni mas cómoda para ellos ni mas perjudicial para los de la mañana, pues en el mismo día que estos han logrado dar ó una noticia que no han adquirido los demas, ó una relación mas interesante y curiosa de un hecho conocido, los periódicos de la tarde sin mas dispendio que el uso de una tintera, sin otro derecho que su poco respeto á los legítimos de su prójimo, insertan íntegro, á veces extractado ó alterado lo que han leído en el desdichado colega que ha logrado decir algo nuevo; por manera que el público de las provincias recibe al mismo tiempo la versión original y la copia sacada por los periódicos vespertinos.

Semejante lícita, poco caballerosa y hasta piratesca costumbre, que la ley, decreto ó como se llame, de imprenta, dada por el ministerio GONZALEZ BRAVO, quiso corregir por medio de las atinadas disposiciones del artículo 33 de dicho decreto, no tiene otro correctivo fuera del correctivo legal que el mencionado artículo ofrece, que la práctica no por todos ni siempre observada, de citar el periódico de donde han tomado la noticia. Esta práctica que el primitivo *Español* introdujo, la conservó el *Correo Nacional*, y hemos seguido fieles á ella hasta el punto de citar siempre los nombres hasta de los periódicos extranjeros de los que tomamos noticias.

Pero esta escrupulosa observancia por parte nuestra de una regla de común probidad y cortesia, no ha bastado no solo para que fuese respetada la propiedad de nuestras tareas, pero ni aun para que la mayoría de los periódicos que nos copian, se dignen poner al pie ó en cabeza el nombre de nuestro periódico. Alguno hay que para eludir esta obligación hace prueba de gran destreza, apoderándose de nuestra correspondencia extranjera y dándola como suya con solo mudar el estilo y variar el orden del relato.

Como de arraigarse esta costumbre seria imposible ni para nosotros ni para nadie hacer lo que se llama un buen periódico, pues admitido el derecho de tomarlo todo de todos indistintamente, no puede haber periódico malo, hemos creído deber esponer el abuso introducido á la consideración de nuestros apreciables colegas, seguros de que un sentimiento de justicia no menos que de interés propio, bastará para que los que por lescuido ó por no haber parado su consideración en la materia, contribuyen á que subsista, la harán cesar con solo esta advertencia.

En honor á la justicia debemos añadir que la costumbre de que nos quejamos no es general; los periódicos que se respetan, desdennan semejante medio de recomendarse al público; y contenidos como pueden y deben estarlo con el mérito de su propia redacción, no van á vendimiar en vid agena.

Para que en este punto la reforma sea satisfactoria y eficaz, basta observar lo dispuesto en el art. 33 del citado decreto, el cual previene que los artículos, obra de la redacción (en los que se comprenden necesariamente los de los corresponsales que tambien son redactores) no puedan ser reproducidos sino pasados irps dias, y que cuando lo sean después, haya siempre de expresarse al final el título del periódico de donde se hayan tomado.

Basta la buena fé, para que la observación de estas disposiciones no priven al público de la difusión de los hechos importantes que por casualidad logre un periódico adquirir antes que los demas, pues los sucesos, los acontecimientos no pueden ser la propiedad de ningún particular, y una vez que ven la luz pública nadie debe poder detener su transmisión y circulación. Mas el ocultar ó omitir el nombre del periódico, origen de la noticia, es una práctica vergonzosa, que basta señalar, estamos seguros para que caiga en desuso entre periodistas españoles.

Nuestra *Gaceta de la corte* es el único sitio de nuestro periódico donde han salido insertos hechos tomados de otros periódicos sin citarlos; licencia mas que compensada por la materia que aquellos han sacado de nuestra *Gaceta*. Pero aun á esta reducida seccion de *El Español*, vamos á aplicar el rigor de nuestro antiguo principio, y á citar en adelante el nombre de los periódicos de los que tomemos noticias de la capital.

Mucho se equivoca nuestro colega el *Globo* si imagina que con designio de modificarlo hayamos puesto el dedo en la inocente superchería con que quiso sorprender al público en su número del sábado, al insertar como documento lo que solo era en realidad una mera referencia al contenido de este.

Supone muy gratuitamente nuestro colega que nos ha movido el despecho de que otro periódico haya publicado un documento que hace tiempo anunciáramos, vanamente hasta ahora; y que nos expresáramos como quien pretende ejercer el monopolio de las noticias de Roma.

Bien explota el *Globo* la contrariedad, desgracia ó chasco que nos hemos llevado en no haber recibido el pliego que contenía la parte de nuestra correspondencia á que se refiere; pero entre el ridiculo de habernos visto burlados en nuestras fundadas esperanzas y dar gato por liebre á nuestros lectores, preferimos aquel perenne á ser tachados de incurrir en esta costumbre; y el *Globo* á quien sorprende que hayamos rectificado con urbanidad y sin hiel, una equivocación suya, bien podía comprender que, cuando se hacen sacrificios materiales tan sensibles como los que nos está imponiendo nuestra correspondencia extranjera, es todavía menos que lo estrictamente justo dejarse prevenir por los que las mas veces deben á la casualidad lo que dan al público.

De una expresión usa nuestro colega que queremos suponer se le ha escapado en el calor del quite. Las polémicas de *boutique* no son, dice, de su gusto, dando así á entender que una mezquina rivalidad de oficio dictó nuestra rectificación á su artículo del sábado. Para expresarse en estos términos, era menester tener la conciencia

muy tranquila; y si nuestro colega, como dice la gente de la tierra de donde él y nosotros somos naturales, mete la mano en su pecho, luego verá á lo que se ha espuesto; pues entre todos los esplotadores de prensa no conocemos quienes hayan manifestado mas ardor en..... pero no nos gustan, diremos á nuestra vez las polémicas de *boutique*; contentándonos con observar que la comparación de dos colecciones, del *Español* y del *Globo* desde 1.º de junio, dirá cuál de los dos se ha ocupado mas de la mercancia.

Por el correo de la mala hemos recibido como de costumbre, periódicos y cartas de Inglaterra, de Alemania y de Francia, y tambien de Italia.

En su lugar hallarán nuestros lectores los corresponsales extractos, reducidos á poco el interés que ofrecen las noticias extranjeras recibidas ayer.

Un ukase imperial que insertamos como documento curioso pone nuevas restricciones y trabas á la concesión de los derechos de nobleza, lo que en un país donde la calidad de noble es circunstancia indispensable para ser admitido al goce de cierta consideración social, equivale á un decreto reaccionario y restrictivo de las comunes franquicias que PEDRO I y CATALINA II habían querido extender lo mas posible.

Un hecho que no deja de ofrecer novedad refieren los periódicos alemanes. Las asambleas de Estados del territorio austriaco, propiamente dicho, se han atrevido á pedir al Emperador la concesión ó otorgamiento de algo que sea parecido á una carta constitucional. Con este motivo el *Mercurio de Suabia* se burla de los peticionarios, y les dice: "¿con que pedis reforma constitucional, vosotros viejos y carcomidos aristócratas? Cuidado que no empiece esta por vosotros y os quite los privilegios de que gozáis, pues no es seguro que el pueblo prefiera lo que en el interés de vuestra ambición pedis, á verse libre de nuestro monopolio altanero."

La pobre Irlanda sigue despedazándose á sí propia y haciendo diversion de sus sufrimientos con escenas de sangre que chocan con los sentimientos de los pueblos civilizados.

Los periódicos de Londres refieren que la doble dimisión del capitán BOLDERO y de Mr. BONHAM ha sido aceptada. Créese que el capitán A'COCK, colega de sir ROBERTO PEELE en el colegio electoral de Tamworth ocupará el destino del capitán BOLDERO, como guarda almacén de la artillería. Se cree que sir ROBERTO PEELE, de el lunes esplicaciones sobre la conducta que el gobierno ha creído deber observar relativamente al informe de la comisión parlamentaria que ha examinado las acusaciones, que han sido motivo de la retirada de los dos miembros dimisionarios.

Por equivocación digimos en nuestro último resumen de las noticias extranjeras que la reina VICTORIA había emprendido ya su viaje para Alemania. Las majestades que salieron de Londres el 18 fueron las de Bélgica, de lo que procedió nuestro error; pero hoy nos dicen que la reina VICTORIA y el príncipe ALBERTO se disponían á pasar al día siguiente á la isla de Whigt, desde donde se embarcaría para Alemania. Por momentos se aguardaba en Londres al rey de Holanda.

Por la misma vía de Inglaterra hemos recibido noticias de Buenos-Aires, que llegan al 20 de abril, y de Montevideo hasta el 30 del mismo. Los diarios del primer punto están llenos de pormenores mas ó menos veraces sobre la derrota de RIVERA. En Montevideo había causado mucha sensación la salida del embajador ingles Mr. OTSELEY para Buenos Aires, y se esperaba que su misión tendria los mejores resultados, poniendo término á esa guerra desastrosa, pueril y ridicula, que aflige á aquellos desgraciados cuanto hermosos países.

Tambien han penetrado en Roma hasta cierto punto las buenas doctrinas económicas y el gobierno papal, á fin de disminuir el contrabando, acaba de modificar los derechos de importación que pagaban muchos de los géneros extranjeros. Bajo su correspondiente epigrafe en nuestra seccion de noticias extranjeras, hallarán nuestros lectores los pormenores del decreto expedido por la cámara apostólica.

Se han cerrado las cámaras francesas en virtud de un real decreto que insertamos, con lo que vendrá á aumentarse la esterilidad de noticias políticas que de algun tiempo acá traía la correspondencia de París.

A última hora hemos recibido periódicos y correspondencia de Esmirna, de Alejandría y de Roma. Por falta de espacio no insertamos hoy las cartas de nuestros corresponsales.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

LONDRES 19 de julio.
(De nuestro corresponsal.)

Ya habrán Vds. visto los documentos oficiales (1) que contienen la correspondencia de los gobiernos de España y de Inglaterra relativos á los derechos diferenciales sobre buques ingleses y franceses, y la defensa que hace el marqués de VITRORIA del pacto de familia. Esto último ha causado aquí mucha impresión.

Tambien escitan mucho interes las noticias de la Nueva Zelanda. Pocos hay aun entre las clases elevadas que no tengan parientes, ó amigos que hayan emigrado á aquellas regiones; de modo que la noticia de haber sido echados los ingleses de Russell, y la probabilidad de que se los ataque en otros puntos, llena á todo el mundo de inquietud. Sobre esto habrá un debate en la cámara de los comunes el lunes. La bahía de las islas, donde ha ocurrido la catástrofe, es aquella parte de la Nueva Zelanda recién frecuentada por los europeos. Los balleneros de todas las naciones hacen escala allí, y gran visita muy lucrativa para los gefes indígenas de la Nueva Zelanda, quienes han perdido mucho con motivo de haberse creado otras escalas para los balleneros, y tambien por haber desaparecido las ballenas de aquella costa.

Tambien habian empezado á convertir á los naturales de este punto misicberos, tanto católicos como protestantes, y así es que habia entre aquellos mucha libertad de opinión y mucho calor en el modo de expresarla. Tienen además celos de la nueva capital Auckland, que ha crecido de repente en la misma costa y no á mucha distancia, y esto por supuesto atrae á ella todas las ventajas de la preferencia. De aquí la guerra de los salvajes contra los ingleses y su capital. Los naturales reunieron 1,200 combatientes en el último ataque, cuando destruyeron la ciudad de Russell, y gracias á esta circunstancia hoy podrían reunir muchos miles de guerreros. Los ingleses solo tienen 300 hombres en Auckland. La esperanza de poseer y fundar colonias sin gastos, es uno de los ar-

(1) Ya hem s aludido á estos documentos en nuestras columnas, pero no los hemos considerado de suficiente importancia y si de demasiada extensión para insertarlos íntegros.

